

ñora de los afligidos, la qual le habló algunas vezes à la venerable madre Encarnacion, amaba tiernissimamente a esta Imagen aliñandola, y vistiendo con particular devocion, y en la hora de su muerte dixo, que alli estaba la Virgen con ella, y abrio para abrazarla los brazos, y la venerable madre Encarnacion vido, que estuvo en el purgatorio vna hora no mas, y fue en el purgatorio de deseo, que murio muy mofa: tambien me contaron las religiosas antiguas, que era de natural muy colerico y de condision, pero pidiendo licencia para irse a la tribuna à tener unos exercicios, salio de ellos tan mudada y tan trocada, que no parecia ella, durando el aprovechamiento hasta que murio. Hasta aqui la madre Juanade Jesus Maria, cuya relacion es bastante para formar concepto de las virtudes, que resplandecieron en la hermana Maria de la Visitacion, observando el santo instituto y sagradas constituciones de la descalças carmelitana tres años diez meses y quinze dias, por q̄ fue su dichosa muerte el dia diez y siete de Mayo del año de mil seiscientos y treinta y vno: no faltandole la recomendacion de averla visitado Jesus Nazareno con la Cruz al hombro y de averla visto la venerable madre Encarnacion cantar y danzar con el divino Cordero en las visiones, que tuvo el año de veinte y dos, y el año de treinta.

La hermana Antonia de san Joseph entrò à ocupar el lugar, que vacò por muerte de la hermana Maria de la Visitacion, por que al año siguiente de su muerte, aviendo precedido todas las diligencias, que dispone el santo Concilio, y ordenan las sagradas constituciones, fue admitida, y reciuio el santo habito en treinta y vno de Mayo de mil seiscientos y treinta y dos, q̄ se lo dio el padre Pedro de Salmeron, el año siguiente en veinte y vno de Junio hizo su profecion en manos de la madre priora Fràncisca de la Natividad: en el siglo se llamaba Antonia de Padilla hija legitima de Joseph de Padilla, natural de Geres de la frõtera y de Phelipa de Santiago, originaria de Tulancingo, y vezinos de esta Ciudad.

En la relacion que de esta hermana meremitio la madre Maria de Christo confiesay declara, q̄ de las religiosas antiguas tã solamente les oyo dezir, que la hermana Antonia de san Joseph avia sido vna religiosa tã sãta y exercitada en las virtudes, q̄ todas la amaba por alma mui querida de Dios: en cuyas palabras espresaron quanto se puede dezir de su puntual observancia en las sagradas constituciones, de su continuo exercicio en todas las virtudes, de su mortificacion y penitencia exercitando las que acostumbra la sagrada reforma, y juntamente de su asistencia al officio de cozinera, en cuyos exercicios mostraria y manifestaria el divino amor, que avia en su corazon, para que asì las religiosas antiguas prorumpiesse en palabras de tanta estimacion, a presio, y veneracion de la hermana Antonia: asegura tambien la madre Maria de Christo en su relacion, que fue muy afligida y atormentada con escrùpulos contra la fe, tan continuos y penosos, que la traian muy molest

molestada y afligida, hasta que vn dia estando en el choro casi desmaiada con la rigorosa fatiga de esta gravissima tentacion, se le manifestò vna nube y sobre ella el hermoso Jesus de pequeño niño y tierno infante, que ledixo: *Antonia de San Joseph. Dios ay. Yo soi.* Desaparecio la vision, y la hermana Antonia quedò tan locgada y quieta, que jamas volbiò a padecer semejante tentacion: como no avia de posttrarse y rendirse el confuso tropel de escrùpulos à la imperiosa voz de Jesus diciendo: *Yo soi.* Si con esta voz el mismo Señor profiriendola en el guerto arrojò por el suelo el ruidoso exercito, que se juntò, para prenderlo de ministros y soldados.

Por ultimo la hermana Antonia en edad muy crecida, con cinquenta años ocho meses y diez dias de religiosa carmelita descalça, sirviendo mas de los treinta en la cozina, y lo restante de su vida padeciendo la penola en fermedad, que le privò la asistencia al officio de cozinera, cargada de años, exercitada en virtudes, perficionadas estas con molestos achaques, mortificada con penitencias, observante de las constituciones, y exemplarissima religiosa; como se colige de lo que dezian las religiosas antiguas, por aver visto resplandecer en la hermana Antonia todas estas obras: llegò el ultimo termino de su vida, y receuidos los Sacramentos murio el dia diez de Febrero del año de mil seiscientos y ochenta y tres.

## NOTABLEXXXI

LA HERMANA MARIA DE SAN ALBERTO:

*La hermana Theresa de la Madre de Dios. y la hermana Juana de san Antonio.*

**D**E LA HERMANA MARIA DE SAN ALBERTO CERtifica la madre Maria de Christo, que la conociò aver sido exemplar religiosa, y tan solamente refiere vn favor, que reciuio del cielo para ser carmelita descalça, el qual es bastante para inferir y conocer, como llamada y traida del mismo Dios à la religion. Qual seria su fervoroso amor, abrazando el santo instituto! Quan puntual seria su observancia en las constituciones! Quan pronta su obediencia! Quan rendida su humildad y quan ferviente su espiritu en el exercicio de las virtudes, exercitando la oracion y mortificacion! agradecida al divino favor, conque la divina Magestad se sirvio de concederle tan grande beneficio, como fue en su pobreza y desamparo, averla traido à ser religiosa carmelita descalça.

Fue pues la hermana Maria de san Alberto, originaria de la Villa de Atrisco en este obispado, que en el siglo se llamaba Maria de Rojas, hija legitima de Bartholome Rodrigues Alconero natural de dicha villa, y de Beatris